

Cosas de mayores

Papá trabaja creando figuras espectaculares a partir de un simple trozo de piedra. Aunque mamá siempre menciona la ausencia de un sueldo fijo a la hora de vender su arte, yo creo que, si le hace feliz, no debería dejarlo.

Suelo jugar sola, ya que papá siempre está trabajando en el taller y mamá se pasa el día limpiando y cocinando. Ella ha decidido comenzar a prepararse para “un trabajo de verdad” (así es como ella lo describe) y no entiendo por qué lo hace a escondidas de papá. Él dice que las mujeres tienen que estar en casa y cuidar de los hijos. Mamá en varias ocasiones ha intentado hablar del tema con papá, pero, no sé por qué, papá empieza a levantar la voz y pega a mamá. Pregunto que qué ha pasado, pero me dicen que son cosas de mayores.

La última vez que vi a mamá, ella estaba discutiendo con papá en el taller. Después de amenazarla con llevarme lejos de casa si mamá empezaba a trabajar fuera, con rabia y enojo, papá cogió un trozo de mármol y golpeó a mamá en la cara. Yo me asusté. Papá me vio y, tras cogerme en brazos, me sacó del taller y me sentó en el poyo de la cocina.

Esperé una eternidad sola antes de ir a buscarlo. Me lo encontré en el jardín con una pala y le pregunté por mamá. Contestó que se había ido y que nos había dejado por otra familia. No entendí nada, pero no la he vuelto a ver más.

Beatriz Cabrera, 10B